

LECCIÓN

Es tan bueno que debemos compartirlo

¿Trataste alguna vez de explicar tu creencia en Dios a otra persona? ¿Te has sentido asustado o avergonzado porque eres cristiano? ¿Cómo puedes seguir a Jesús y servir a los demás a pesar del prejuicio que puedan tener hacia ti?

(Textos clave y referencias: Hechos 14:1-7; Los hechos de los apóstoles, pp. 144-146; Comentario bíblico adventista, t. 6, pp. 293, 294.)

Sábado

Haz la actividad de la semana que aparece en la p. 10.

Domingo

Lee “Es tan bueno que debemos compartirlo”.

Ubica Iconio en un mapa de tu Biblia.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios la sabiduría necesaria para servir a quienes tienen prejuicios contra las enseñanzas de Jesús.

Dos hombres caminaban muy cansados hacia la ciudad de Iconio, cuando el sol llegaba a su ocaso.

—Tuvimos que sacudir el polvo de nuestro calzado en el otro pueblo —dijo uno de ellos, el más alto—. Y ahora los pies se me han vuelto a llenar de polvo.

Miró a su compañero, de menor estatura que él, esperando que algo de humor lo hiciera sonreír. El viaje efectuado hacia el este a través de las montañas había sido cansador.

Servimos
a otros a pesar
de cualquier
obstáculo.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Cobramos confianza
en nuestro Dios y nos
atrevimos a comunicarles el
evangelio en medio de una
gran lucha”

(1 Tesalonicenses 2:2).

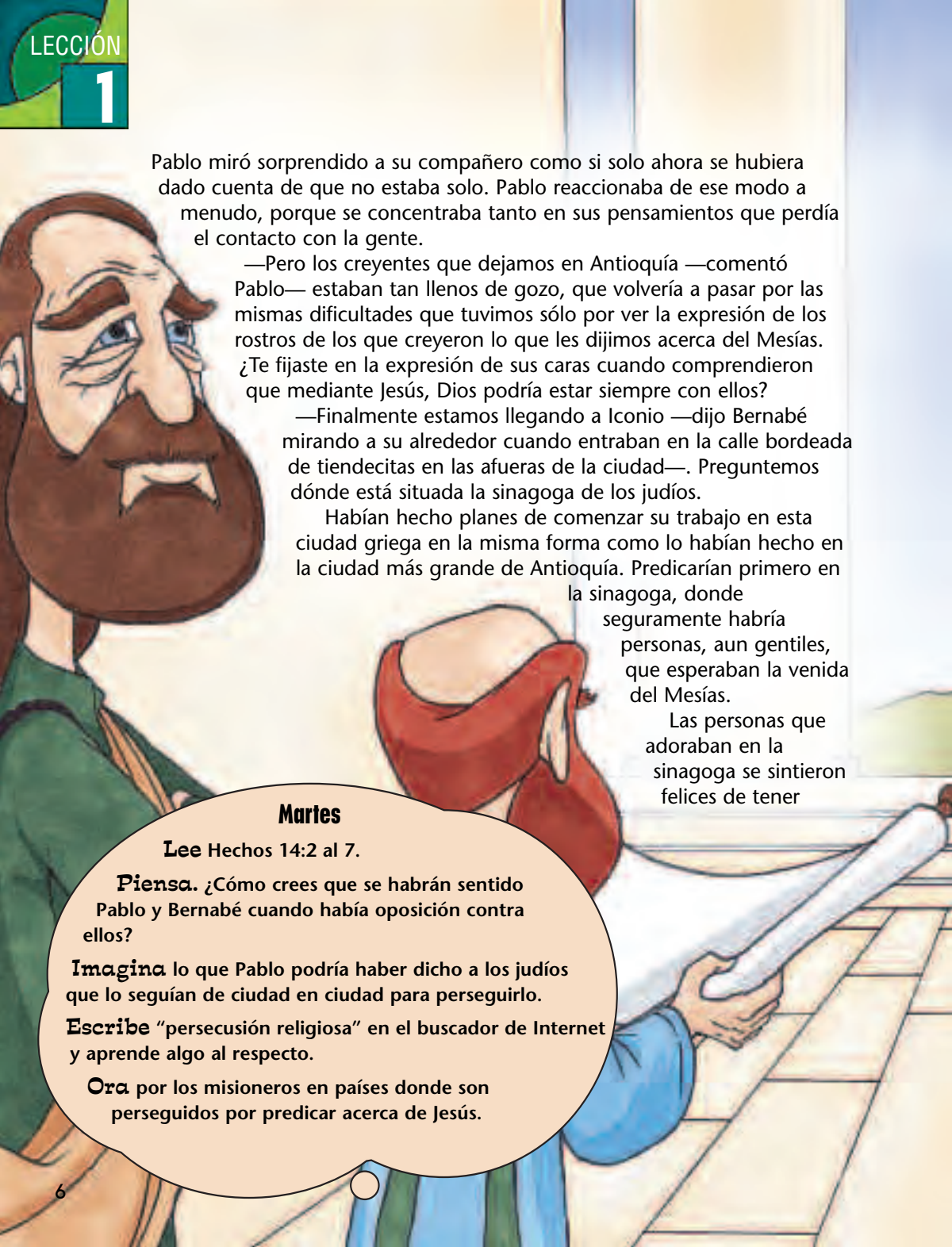
Lunes

Lee Hechos 1:8 y Hechos 14:1.

Explica en qué forma Hechos 14 es el cumplimiento de la profecía de Hechos 1:8.

Piensa. ¿Por qué Pablo y Bernabé fueron a la sinagoga judía en Iconio? ¿Por qué utiliza la frase “como de costumbre” en este versículo 1?

Ora. Pide a Dios que use tus hábitos de culto “usuales” para dar un testimonio silencioso de él.



Pablo miró sorprendido a su compañero como si solo ahora se hubiera dado cuenta de que no estaba solo. Pablo reaccionaba de ese modo a menudo, porque se concentraba tanto en sus pensamientos que perdía el contacto con la gente.

—Pero los creyentes que dejamos en Antioquía —comentó Pablo— estaban tan llenos de gozo, que volvería a pasar por las mismas dificultades que tuvimos sólo por ver la expresión de los rostros de los que creyeron lo que les dijimos acerca del Mesías. ¿Te fijaste en la expresión de sus caras cuando comprendieron que mediante Jesús, Dios podría estar siempre con ellos?

—Finalmente estamos llegando a Iconio —dijo Bernabé mirando a su alrededor cuando entraban en la calle bordeada de tiendecitas en las afueras de la ciudad—. Preguntemos dónde está situada la sinagoga de los judíos.

Habían hecho planes de comenzar su trabajo en esta ciudad griega en la misma forma como lo habían hecho en la ciudad más grande de Antioquía. Predicarían primero en la sinagoga, donde

seguramente habría personas, aun gentiles, que esperaban la venida del Mesías.

Las personas que adoraban en la sinagoga se sintieron felices de tener

Martes

Lee Hechos 14:2 al 7.

Piensa. ¿Cómo crees que se habrán sentido Pablo y Bernabé cuando había oposición contra ellos?

Imagina lo que Pablo podría haber dicho a los judíos que lo seguían de ciudad en ciudad para perseguirlo.

Escribe “persecución religiosa” en el buscador de Internet y aprende algo al respecto.

Ora por los misioneros en países donde son perseguidos por predicar acerca de Jesús.

Miércoles

Lee Hechos 14:3; 19:11 y 12; y Juan 4:48.

Piensa. ¿Cuál era el propósito de realizar señales y maravillas milagrosas?

Compara. Lee Hechos 5:15 y 16. Escribe en tu diario de estudio de la Biblia una comparación entre Pablo y Pedro.

Ora. Pide a Dios que tus acciones inspiradas por Dios dirijan la atención de la gente hacia él.

entre ellos a visitantes procedentes de Jerusalén que traían mensajes para compartir. De vez en cuando llegaban visitantes de Jerusalén con noticias para las comunidades judías situadas en las montañas griegas. A menudo iban únicamente para recoger los diezmos y las ofrendas para enviarlos a Jerusalén. Esos visitantes eran siempre bienvenidos. También Pablo y Bernabé lo fueron. El primer sábado que pasaron en ese lugar comenzaron a comunicar las buenas nuevas acerca del Mesías.

Todo anduvo bien por un tiempo.

Pablo predicaba en la sinagoga varias veces por semana. Pablo y Bernabé visitaban a judíos y gentiles por igual en sus hogares y negocios. En cualquier parte donde hubiera gente interesada en oír acerca de Jesús, Pablo y Bernabé les hablaban. Pero no todos los que asistían a la sinagoga, ni todos los miembros de una familia recibían el mensaje en forma positiva. Como de costumbre, cada vez que los amigos o las familias no estaban de acuerdo con algo tan importante como lo que Pablo y Bernabé enseñaban, se ponían a discutir unos con otros.

Muchos de los dirigentes judíos no creían que el maravilloso mensaje acerca del Mesías fuera verdadero. Algunos estaban celosos de que tanta gente fuera a escuchar a Pablo y aceptaran las buenas nuevas. Se pusieron especialmente furiosos cuando Dios bendijo a Pablo y Bernabé con la realización de milagros para demostrar que estaba con ellos. Los dirigentes que se oponían a que el nuevo mensaje continuara



Jueves

Lee Hechos 13 y 14.

Identifica a la gente que originó la persecución contra Pablo en otras ciudades.

Investiga. Usa un mapa del Nuevo Testamento para calcular la distancia recorrida por los judíos de Antioquía para seguir a Pablo a Iconio y Listra.

Ora por los que te persiguen a ti y a otras personas.

difundiéndose, informaron a las autoridades de la ciudad acerca de las discusiones y las peleas que se originaban en torno al nuevo mensaje. Querían que las autoridades de la ciudad echaran a Pablo y Bernabé.

Entonces las cosas volverían a la normalidad tradicional y los dirigentes de la sinagoga podrían ser los jefes nuevamente.

Cada vez que las autoridades de la ciudad llamaban a Pablo y Bernabé, o a cualquiera de sus seguidores, para interrogarlos, encontraban que sus respuestas eran claras y bien coordinadas. No podían acusarlos de nada. Muchos de los nuevos creyentes se convertían en ciudadanos responsables y colaboradores. ¿Cómo podrían las autoridades negar esas realidades? Cuanto más trataban los judíos celosos de puntualizar lo que el nuevo mensaje tenía de incorrecto, según ellos, tanto más la gente investigaba por cuenta propia y luego creía en esas verdades.

Finalmente los enfurecidos y celosos dirigentes judíos decidieron hacer algo ellos mismos para resolver esa situación. Contrataron a un grupo de rufianes ignorantes que no entendían nada de lo que sucedía y los indujeron a formar un alboroto descomunal, esperando que eso terminara con la muerte de Pablo y Bernabé. Esperaban que los dos predicadores no tuvieran otra oportunidad para defenderse ante las autoridades.

Algunos amigos de los dos mensajeros se enteraron del complot. Se apresuraron a informar a Pablo de lo que sucedía. Les aconsejaron:

—No corran el riesgo de que la turba los dañe. El mensaje que predicán acerca del Mesías es demasiado admirable. Salgan de la ciudad por un tiempo, y después vuelvan para que sigan enseñándonos.

Pablo y Bernabé siguieron el consejo de sus amigos. Se fueron antes de que la furiosa turba pudiera apedrearlos. Pero regresarían. Las buenas nuevas que difundían eran demasiado maravillosas para no compartirlas.

Viernes

Haz. Pide a alguien que se pare con los talones pegados a la pared.

Coloca una moneda a 50 cm de sus pies. Pídele que se agache sin doblar las rodillas, que tome la moneda y luego se enderece sin caer. Después pide a dos personas que hagan lo mismo. Comenten acerca de lo que hizo que este ejercicio fuera difícil o fácil.

Lee. Durante el culto de la familia lee Hechos 14:1 al 7 y *Los hechos de los apóstoles*, pp. 145, 146.

Haz. Comprométete a servir a Dios a pesar de los obstáculos que encuentres.

Ora. Agradece a Dios por los amigos y familiares que te apoyan.

¡Haz con los demás lo que te gustaría que hicieran contigo!

¿Puedes leer este versículo de la Biblia que nos dice cómo debemos tratar a los que nos persiguen?

(Léelo mirando lo escrito en un espejo.)

Sostenlo con la parte de arriba para abajo.)

U n e n e r g í a

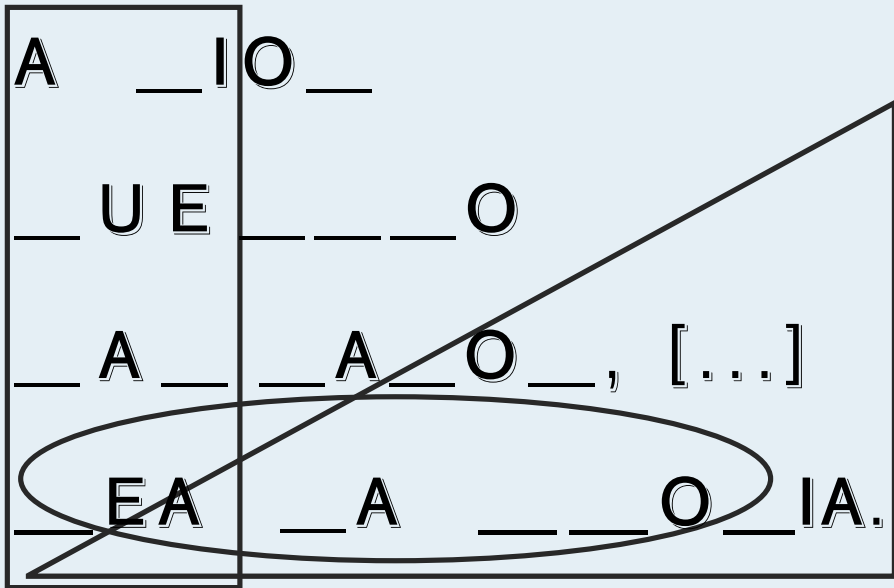
o r d e n a d a

a l

l o r d e n a d o

Por medio de nuestro Señor Jesucristo

A continuación tenemos un versículo de la Biblia al que le faltan las consonantes. Cada figura geométrica de la clave te dice las consonantes perdidas en esa figura. Algunas letras se encuentran en más de una figura geométrica.



Clave:

Afuera: T S R V S

